



Revista

Versión para
imprimirEnviar a un
amigo

3 min

Galería de arquetipos

Series

Galería de arquetipos

Francesc-Marc Álvaro

El librero

Traficantes de humos

Este domingo se celebra Sant Jordi, la fiesta del libro que lleva a la calle a lectores, autores, editores y libreros. Estos últimos son los encargados de acercarnos a millones de mundos escritos. En cada librero hay alguien dispuesto a invitarnos a descubrir los reflejos más luminosos de la libertad. Aceptemos su oferta

FRANCEC-MARC ÁLVARO - 23/04/2006

Cada título que llega a sus manos es una certificación de que el mundo no se acaba. Al contrario, los mundos se multiplican, se encadenan, se solapan, se mezclan y se expanden en cientos de miles de millones de volúmenes. Para el librero, cada uno de esos libros es un mundo cierto y real que sólo precisa de un habitante para existir completamente. Si el lector es un habitante de mundos, el librero es el traficante que los mueve con astuta y sutil obstinación. El tráfico de libros es peligroso aunque sea legal porque en cada mundo anida la posibilidad de acceder a muchos otros. Por eso los libreros son los cómplices necesarios del delito reincidente de imaginación. Y de otros delitos que van unidos al principal: la interrogación, la duda, la insolencia, la ironía. En esta persistencia delincencial, el librero acaba creando una tupida red de relaciones: de los autores con los lectores, de las palabras escritas con las palabras imaginadas, de los muertos con los vivos, de los seres posibles con los individuos probables...

Digo librero y veo a un hombre o a una mujer, discretos y atentos, que aguardan cerca de la oscuridad para llevarme a lo más oscuro todavía, allí donde la claridad se da por ausencia de luz. Lo suyo es comercio antiguo con los espíritus, oferta incesante de verbo impuro, mercado canalla de fábulas, mentiras y disidencias que revientan dentro del lector como la bala del asesino a sueldo. Farmacéuticos del alma y chamanes de la soledad buscada, los libreros conocen el mal que aqueja al enfermo con sólo mirarle. Ya cada uno aconsejan un remedio distinto: novela negra al melancólico, versos que cauterizan al que perdió amores, aforismos latinos al estresado, novela histórica al impaciente, narraciones con humor al derrotado, ensayo artístico al pragmático... Todos los mundos tienen sus habitantes y todos pueden habitarlos sin molestarse. La patria de los lectores es la única donde nunca falta espacio ni falta libertad. El librero ensancha esa patria cada día, con cada gesto. Cuando nos cobran un volumen nos dan un pasaporte.

Tiene el buen librero metido en la cabeza un atajo a cada libro, a cada mundo. Y mima las referencias concretas, los detalles, pues en estos ecos anda la apuesta de aventura. ¿Qué me aconsejas?, le decimos al librero amigo y esperamos que se produzca ese clic, el hallazgo, la obra que nos atrapa y que no querríamos que nunca se acabara. Así, el traficante deviene tertuliano, maestro, encantador de serpientes, perfumista, controlador aéreo, psicólogo, entrenador personal, astro y lo que se tercio

controlador aéreo, psicólogo, entrenador personal, sastre y lo que se tercié. Sabe más el librero por lector que por diablo, y sus lecturas como sus no-lecturas son sabiduría en rama, indicador para la inversión en esos objetos arcaicos que seguimos llamando libros.

Todo individuo debería tener su librero de cabecera para andar por el mundo sin olvidar los otros mundos. Aunque hoy el librero use las nuevas tecnologías para gestionar su mercancía y acercar con facilidad los títulos al cliente, lo más importante es cosa de los cielos. Hay que tener amor incondicional a las palabras, adicción al olor de las páginas, querencia por los títulos nuevos y viejos, aspiración borgiana a rehacer todas las bibliotecas secretas, y celebrar la confusión entre la ficción vivida y la ficción leída. Veo el noble gesto de la victoria en cada volumen que un librero de casta coloca al lector que espera con curiosidad. Este tráfico de resistentes aguanta el mundo incierto de todos los mundos, la oscuridad donde vemos mejor.

RESPONDER AL AUTOR

Si desea enviar un comentario al autor del artículo que acaba de leer, active el botón inferior

Responder al autor

PUBLICIDAD

ENLACES EN INTERNET

Descubre nuestras ofertas para el fin de semana
Parador de Turismo - Disfrute de noches mágicas en algunos de los...
www.parador.es

Viajar.com- Ofertas Fin de Semana
¡Haz tu reserva y consigue mejores precios!. Increíbles...
www.viajar.com

Reserva con Viajes Marsans
Aprovecha las grandes ofertas: vuelos desde 10€, cruceros al 50% y...
www.marsans.com

LA VANGUARDIA, el diario más vendido en Catalunya
Copyright La Vanguardia Ediciones S.L.
All Rights Reserved - Aviso Legal - Contacte con nosotros - Publicidad